

Alberto C. Riccardi

por Julián F. Petrulevičius

Cómo hacer una semblanza de quien fue el mentor de mi carrera científica sino a través de lo que ha sido mi propia experiencia personal y académica. Pido disculpas por tanta referencia anecdótica a nuestro lugar de trabajo y a mi persona pero esta última es a la vez una de las dimensiones que propone el Dr. con su trato, la personal.

Todas las dimensiones que se manifiestan externamente en el contacto con el Dr. Riccardi son transmitidas con vehemencia y precisión. La postura circunspecta y el coincidente atuendo de saco y corbata que se destacan en el Museo desde hace 20 años es una de las características "visuales" que alguien diría superfluas pero yo creo constituyente de una imagen que alimenta el imaginario popular de la institución. En el ámbito académico del Museo uno no puede imaginarse al Dr. Riccardi sino como Profesor; profesor del tipo que no hace distinción del número de alumnos que asiste a sus clases y que da teóricos por igual aunque haya uno solo. Lógica que hay que decirlo no es hegemónica en el mundo académico.

Recuerdo el día en que fui a proponerle a mediados de los '90 al Dr. Riccardi como Jefe de la División Paleozoología Invertebrados del Museo de La Plata, la posibilidad de



investigar insectos fósiles. Con 28 años auestas de una vocación incomprendible por los bichos, recuerdo el trabajo de ese momento crucial enmarcado en El Jardín de las Delicias del subsuelo del Museo. De ahí en más, a descubrir una figura carismática de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo y emblemática de la paleontología y geología argentinas.

La aceptación de una rama completamente nueva, una paleontología de lo terrestre, en una División netamente dedicada a lo marino o acuático fue una apuesta fuerte para el laboratorio. Una nueva rama además confiada a un Becario de Iniciación y Doctorando que fue sorteando obstáculos y que, después de más de 15 años, agradece esa estrategia y confianza inicial a un alumno por lo menos inusual para el sistema. Más allá de las diferencias temáticas, el trabajo en conjunto también puede llegar, aunque sea

escueto, a través en este caso de un compromiso activo por la protección de los fósiles como propiedad del Estado, en coincidencia con una historia legislativa centenaria y enfrentando la pretendida paternidad que propugnan sectores académicos de países "centrales" (Petrulevičius y Riccardi. 1999. Fossil insects as a matter of conservation in Argentina. *Meganeura* 3: 7).

Primero como becario / tesista y luego como Investigador del CONICET en la División valoro la estrategia del Dr. que propugna que sus miembros puedan trabajar de manera digna por ejemplo en gabinetes propios, raro "privilegio" en el Museo, considerando las limitadas posibilidades que brinda un edificio construido para hacer ciencia en el siglo XIX.

Más allá de la academia local, y para resumir en pocas palabras la envergadura científica y política del Dr. Riccardi es suficiente recordar que ha sido electo durante su carrera para conducir las sociedades científicas nacionales e internacionales tanto de Geología como de Paleontología (APA, AGA, IPA, IUGS) y que más decir, leamos las palabras que nos propone el Dr. por el recorrido de su vida.